

Punta del Este, una ciudad con 100 años que se renueva día a día

Es el principal balneario del Uruguay, ubicado en el departamento de Maldonado. Es uno de los centros turísticos más importantes del mundo. Una exquisita publicación describe su belleza

Se encuentra ubicada al extremo sureste del país, sobre una pequeña península que le da nombre y que se toma como límite convencional sobre costa uruguaya entre el océano Atlántico y el río de la Plata. Sus playas se dividen en Mansa (del lado del río) y Brava (del lado del océano). El nombre dado a estas playas se debe a que la primera, al dar al río de la Plata y estar protegida de los vientos y corrientes procedentes del océano Atlántico, presenta casi siempre sus aguas bastante calmas, mientras que la playa Brava, al ser ya oceánica, posee un oleaje bastante más impetuoso.

Punta del Este está prácticamente unida a la ciudad de Maldonado y hacia el este se extiende ampliamente, abarcando La Barra y José Ignacio.

Cuenta con 122 hoteles, 80 restaurantes, un aeropuerto internacional y un puerto de yates que puede albergar 500 embarcaciones. Unos 8 kilómetros al sudeste de Punta del Este se encuentra la isla de Lobos.

La fundación data de 1907. Hasta entonces era un pequeño caserío, época en la que las gentes adineradas de Buenos Aires y Córdoba comenzaron a utilizarla como "balneario de veraneo cercano y exclusivo" tras haber quedado de modé para ellos la ciudad de Mar del Plata, muy popularizada en esa época, e incluso la pequeña ciudad ribereña de Piriápolis.

Casa Pueblo

La construcción denominada Casa Pueblo, obra del pintor y escultor uruguayo Carlos Páez Vilaró, es un símbolo de Punta del Este, con una singular arquitectura que emerge como uno de los principales atractivos de la península. Su construcción fue realizada durante 36 años. Se encuentra, en realidad, en la zona de Punta Ballena, que está al oeste de Punta del Este, a pocos kilómetros de la ciudad.

Se considera universalmente como una escultura habitable. En su interior cuenta con varias salas en dirección al mar, donde constantemente se llevan a cabo exposiciones de esculturas, pinturas y cerámicas. El lugar también es famoso por las puestas de sol que pueden observarse desde su arquitectura. También existe un complejo para hospedaje.

El Faro

Con 45 metros de altura, fue construido en 1860 por Tomás Libarena. Su construcción proviene de materiales europeos. Se creó para que los navegantes del Río de la Plata y el océano Atlántico pudieran orientarse.

La Isla Gomiti

Es una isla de 21 hectáreas que cuenta

con dos playas, Puerto Jardín y Playa Honda. La isla cobija como un puerto natural a todas las embarcaciones que allí fondean, siendo un sitio para practicar deportes acuáticos. Actualmente se encuentra poblada por miles de pinos debido a las plantaciones realizadas.

La Isla de Lobos

En estas 41 hectáreas de superficie rocosa se encuentra la colonia más grande de lobos marinos de América del Sur, frente a las playas oceánicas de Punta del Este, a 12 km de la costa.

Fue descubierta por Juan Díaz de Solís en 1516. Cuentan las leyendas que algunos tripulantes desembarcaron en su playa para abastecer su suministro de agua dulce y cazar 66 lobos marinos, los cuales serían su único alimento en el viaje de regreso, llevando además las pieles para ser comercializadas en el mercado de Sevilla.

Sus playas

El balneario de Playa Brava es un mundo de contención para el ímpetu del oleaje oceánico, el cual da lugar a dos diferentes tipos de costas. Esto marca lo que es el fin del río de la Plata y el comienzo del océano Atlántico. Todas las playas de la península son públicas, en ellas las aguas son cristalinas, aptas para el baño y la práctica de deportes.

La playa Brava es de las playas más conocidas y concurridas de Punta del Este. Se encuentra muy cerca de la península y cuenta con estacionamiento. Se caracteriza por la escultura de La Mano que emerge de la arena, construida en 1982 por el artista chileno Mario Irarrázabal.



Bellezas. La península es un mundo de contención para el ímpetu del oleaje oceánico y da lugar a dos diferentes tipos de costas: Brava y Mansa. La primera, directamente enfrentada al Atlántico, goza de la predilección de quienes gustan desafiar las envolventes espumas. La segunda, calma y suave, deleita a la infancia y a personas de temperamento reposado.



Ensueño. Ninguna persona se siente extraña en Punta del Este, a pesar de sus altas, sofisticadas e imponentes torres que señalan el camino costanero a la entrada del balneario, o de las casas palaciegas, porque existe una especial naturaleza comunicativa en el conjunto y en la gente.

